

# Agricultores murcianos se llevan la producción a Rumania «porque allí sobra el agua y es mejor»

«La situación es crítica en Murcia», dice el portavoz de la patronal rumana

EP MURCIA

Los agricultores murcianos ven con pesimismo el futuro. Afirman que la situación del campo es «crítica», puesto que no tienen agua del río para regar y la de los pozos que se está utilizando es «bastante mala», lo que repercute negativamente en la producción y en la calidad de los frutos.

Por ello, a pesar de que desde el Ministerio de Medio Ambiente ya se habla de que 2006 será el segundo año consecutivo de sequía y después de que se aprobara el pasado viernes en Consejo de Ministros un nuevo trasvase al Segura para abastecimiento humano, los regantes murcianos reclamaban ayer aportaciones de agua, también para regadío, porque si no, aseguran, se verán «abocados a emigrar o a abandonar el campo».

En la actualidad, muchos agricultores se han visto obligados a dejar campos sin cultivar debido a la falta de agua. Pero, hay también un grupo de empresarios del sector que ya ha decidido marchar a otros países, como Rumania, para producir allí. Esta marcha se debe a varios factores, como los menores costes, pero sobresale entre ellos «la falta de agua», según explicó José David Pérez, representante de UGIR, la patronal rumana para España.

En Rumania, indicó, «hay agua y buena, y aquí quieren que reguemos con agua de pozos, que es pan para hoy y hambre para mañana». En aquel país, añadió, el agua «es dulce, del río, que es la que necesita el campo» y se puede cultivar



Un agricultor en sus tierras. / J. L.

**En tierras rumanas se puede cultivar cereal, vid, frutas y hortalizas por el clima**

cereal, vid, frutas y hortalizas, aunque no cítricos, por el clima.

Pérez comentó que la situación del campo murciano es «crítica e inestable, con grandes pérdidas debido a la falta de agua» y que en

el sector «se nota nerviosismo, inquietud, inseguridad, malestar e impotencia». Ante la situación que se prevé, «lo lógico es que la gente se busque otro trabajo o se traslade» a otros lugares, pues «producir aquí es cada vez más difícil».

Otro caso diferente es el de Ramón Ibarra, que produce brócoli, alcachofas y coles, y quien tras comprobar el agua de la que podían disponer, dejó sin cultivar una de las fincas más grandes de la empresa. «Para sembrar y luego no poder terminar el cultivo, llegamos a la conclusión de dejarla sin plantar».

Pero a pesar de no estar sembradas, estos campos producen pérdidas a los agricultores, pues muchos de ellos tienen que seguir pagando el rento, al tener alquiladas las tierras. Además, explicó Ibarra, «hay que darle labor a la tierra y se produce un desabastecimiento a los supermercados con los que tienen contrato».

La situación del campo murciano es «muy crítica», porque «no tenemos agua para regar y la que se está utilizando, de pozos, es bastante mala, con muchas sales», señaló Antonio Jesús Murcia, ingeniero técnico agrícola de Lorca. Las plantas, al no regarlas lo suficiente, «sufren mucho y no desarrollan el sistema foliar que deberían, lo que repercute en los frutos». Además, «al regar con agua de mala calidad, las hojas se necrosan y la vigorosidad de la planta es muy pequeña». Los frutos son menos y más pequeños, añadió.